

CURIOSIDADES SOBRE LOS LEVÉES DANESSES DE AÑO NUEVO

Dentro de las costumbres y tradiciones danesas, uno de los eventos anuales que suele ser de los más elegantes de las cortes europeas es el conjunto de recepciones de Año Nuevo, que se celebran en tres jornadas diferentes a lo largo de la primera semana del mes de enero y que se conocen con el glamuroso nombre de *levées*, término de origen francés que se ha adoptado para denominar este tipo de eventos sociales que los gobernantes ofrecen a las primeras autoridades civiles y militares del país.

Un poco de historia

Esta palabra francesa (*levées*) procede del término latino *levāre*, que significa "levantarse". Su uso se institucionalizó dentro del protocolo de la **Corte de Versalles** como "*Levée du Soleil*" para referirse al acto que llevaba a cabo el rey **Luis XIV** de Francia nada más levantarse, y que consistía en despachar en sus aposentos parte de la agenda del día, una práctica que se extendió posteriormente por otras cortes europeas.

En el siglo XVIII, tanto en **Gran Bretaña** como en **Irlanda**, los *levées* se convirtieron en una recepción formal que ofrecía el soberano por la mañana o a primera hora de la tarde, y que en las colonias del Nuevo Mundo llevaban a cabo los gobernadores en nombre del monarca, con la peculiaridad de que solo podían acudir los varones.

En la actualidad, se han convertido en recepciones reales o de gobernadores generales que se ofrecen con motivo del inicio del Año Nuevo, y ofrecen la posibilidad a los representantes públicos de presentar sus respetos al jefe del estado o a su representante, así como de felicitarle el año.

En Dinamarca se cree que este tipo de recepciones datan del siglo XVII, cuando se celebraba una especie de "jornada de puertas abiertas" en el castillo real para

que los daneses pudiesen acudir a ver a la Familia Real y a los miembros de la Corte mientras cenaban, evento que dejó de ser público cuando el rey y su familia se trasladaron a vivir al **Palacio de Christiansborg**.

Las recepciones actuales se empezaron a ofrecer tras el final de la **Primera Guerra Mundial**, cuando el volumen de miembros de las diferentes instituciones del estado creció de manera exponencial y fue imposible agasajarlos correctamente en una única jornada. De ahí que los eventos se lleven a cabo en diferentes jornadas una vez entrado el nuevo año, tradición que inició el rey **Christian X**, abuelo de la actual soberana.

Cena de Gala | El programa de los levées se desarrolla a lo largo de la primera semana de enero, comenzando la tarde del día uno. La reina ofrece una cena de gala en el **Palacio de Christian VII de Amalienborg**, a la que asisten los miembros del gobierno, máximos representantes políticos y miembros de la corte.

La etiqueta para el evento es frac o uniforme militar de gran gala con condecoraciones para los caballeros, y vestido largo con diadema y condecoraciones para las damas.

Curiosamente, esa jornada coincide con el día en que se festeja la **Orden del Elefante** (*Elefantordenen*), máxima distinción danesa, por lo que de acuerdo a sus estatutos ese es uno de los dos días al año en que los poseedores del Collar de la Orden deben llevarlo. De ahí que sea uno de los complementos que lucen todos los miembros de la Familia Real y aquellos otros invitados que lo posean.

Como curiosidad, los uniformes militares de gala daneses son de los más ornamentados de toda Europa, por lo que es una velada en la que no faltan hombreras doradas, sables y sombreros de plumas.

La llegada de los miembros de la Familia Real al palacio se lleva a cabo de menor a mayor rango, siendo la monarca y su consorte los últimos en llegar al evento.

El banquete se celebra en la Sala de los Caballeros, también conocida como Gran Hall.

En la [página web de la Casa Real](#) danesa se puede visualizar un video que muestra, de manera pormenorizada, cómo se procede al montaje de la mesa y a la colocación de los elementos del menaje y de la decoración, donde dejan constancia del cuidado que se tiene en los espacios que ocupa cada servicio y la distancia entre ellos, donde el uso de una simple regla de medir es primordial.

Destaca el uso de doce sets de cubiertos de oro -el resto son de plata-, que se colocan en la mesa presidencial donde se ubica la reina.

Entre las piezas de la cristalería se incluye una copa de cristal verde para el vino blanco, costumbre heredada del pasado cuando dicho color evitaba que se pudiese ver el posible aspecto turbio del vino.

Las servilletas se doblan en forma de “sombrero de obispo” sobre el plato de presentación, y en su interior se colocan bollos de pan tibios justo antes de que los invitados tomen asiento.

Y respecto al menú, destacar la presencia imprescindible del vino de Rosenborg (*Rosenborgvinens*), que se sirve desde 1598 y está considerado uno de los vinos más antiguos del mundo. Lleva el nombre del castillo danés en cuyas bodegas se conserva desde 1729.

Recepciones | A diferencia del banquete del día uno de enero, el resto de recepciones se celebran en horario matutino, y los únicos miembros de la Familia Real que acompañan a la reina y al príncipe consorte son los príncipes herederos.

En la segunda jornada se celebran dos recepciones. La primera tiene lugar en la *Taffelsalen* del **Palacio de Christian VII** sobre las 9.50h y la segunda en la *Riddersalen* del **Palacio de Christiansborg** hacia las 11.30h.

A primera hora de la mañana la reina recibe a los miembros de la Corte Suprema, a los oficiales de la [Royal Life Guard](#) y del regimiento [Royal Hussar Guard](#), y a media mañana se traslada al Palacio de Christiansborg para recibir a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditados en el reino de Dinamarca.

En la tercera y última jornada se celebra la recepción a la que asisten los oficiales del servicio de defensa y emergencias, representantes de las grandes organizaciones nacionales danesas y aquellas otras que gozan del patronazgo real.

El elemento protocolario más destacado de esta última recepción es el paseo que realiza la reina y el príncipe consorte desde su residencia en el Palacio de Amalienborg hasta el de Christiansborg, y viceversa, en el Carruaje Dorado, escoltados por un escuadrón del regimiento de la *Royal Hussar Guard*. El coche, que también se conoce con el nombre de “Carruaje del rey Christian VIII”, fue construido en 1840 y está recubierto por láminas de oro de 24 quilates.

Respecto a la etiqueta de estas tres últimas recepciones continua siendo de gala, aunque debido a que se trata de actos matutinos las damas quedan exentas del uso de diademas, no así de condecoraciones. En esta ocasión el collar de la Orden del Elefante se sustituye por la placa, la banda y la venera. Y en la recepción del cuerpo diplomático muchos de los invitados optan por vestir con su traje nacional, lo que le da un especial colorido al encuentro (un detalle de la etiqueta tradicional que se suele usar en los países nórdicos).